



NOTAS IDIOMÁTICAS

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Academia Española

Director: Alfredo Matus Olivier

Nº 18

JULIO 2001

Comisión de Gramática:

Ambrosio Rabanales (Presidente), Antonio Arbea (Secretario), Felipe Alliende, Luis Gómez Macker, Marianne Peronard, José Luis Samaniego, Gilberto Sánchez.

Estas Notas pretenden ofrecer una orientación idiomática. No imponen, sino proponen; invitan a detenerse un momento para reflexionar sobre nuestros modos de hablar. Ellas responden a las continuas consultas que sobre usos lingüísticos recibe la Academia: de estudiantes, profesores, periodistas, hombres cultos en general, preocupados por resolver dudas o vacilaciones en su diario decir y escribir. Responden, por tanto, a una necesidad real, a una preocupación social cada vez más imperiosa de que nuestra comunicación se logre de un modo más eficaz y acorde con el desarrollo de nuestra sociedad. De que nuestra comunicación no se reduzca a la mera intercomprensión («habla como quieras, con tal de que te entiendan»), sino que consiga, cada vez más, mejores niveles de excelencia en cuanto a riqueza verbal, precisión y hasta exactitud. Se trata, en fin, de una invitación a explorar y, por tanto, a conocer mejor la vastedad de los recursos expresivos de nuestra lengua, nuestro primer patrimonio cultural. Sabemos que esto no es todo, pero la actitud vigilante y el acrecentamiento de este patrimonio constituyen el punto de partida y la condición sine qua non de los niveles superiores de la competencia comunicativa.

«Título de dignidad del hombre, la lengua se mueve en una dialéctica constante entre la libertad y la norma. Los cambios en ella revisten el carácter de lo inevitable, porque el hombre también cambia sin cesar y es otro según las variedades de espacio, tiempo, sexo, edad y condición laboral, social y cultural. Porque son muy diversas las circunstancias en que fructifica la comunicación: la hora de clase, la homilía, la transmisión radial o televisual, el relato de una justa deportiva, la charla en torno a un vaso de “bon vino”... Cambiar, cambiar para adaptarse a cada instante, para sobrevivir, pero sin dejar de ajustarse nunca a una forma homogénea que sea capaz de garantizar la comprensión.

«Creemos bueno para una comunidad tan abigarrada como la hispanohablante el que ella sepa asegurarse de un noble instrumento de comunicación, arduo logro que depende de la existencia de modelos en educadores, políticos, oradores, escritores, etc.; y que depende también del reconocimiento de las leyes que regulan el idioma y de las normas que brotan de su estructura».

Félix Morales Pettorino y Óscar Quiroz

«En el grupo social... la lengua desempeña un papel de importancia capital. Es el lazo más fuerte que une a sus miembros, es a la vez el símbolo y salvaguardia de su comunidad. ¿Hay algún instrumento más eficaz que la lengua para asegurar la existencia del grupo?».

Vendryes

1. «Este “fenómeno” [en referencia a la llamada “Nueva Narrativa”] ha sido atacado y **deleznado** estos últimos tiempos a través de la prensa escrita» (diario de Santiago, 1999).

El vocablo **deleznar** (en la forma [ha sido] *deleznado*) es un neologismo inadecuado. En nuestra lengua existen otros vocablos para expresar con propiedad lo que aquí aparentemente se quiere decir, como, por ejemplo, **criticar, censurar, desdeñar y menospreciar**.

2. «... Chile puede enfrentar nuevas acusaciones de **dumping**...» (diario de Santiago, 1999).

Si bien es poco aconsejable darles cabida en nuestra lengua a extranjerismos que vienen a sustituir o a duplicar palabras y expresiones españolas perfectamente adecuadas y establecidas, en otras circunstancias la palabra extranjera corresponde a un concepto novedoso para el cual aún no tenemos una denominación. Tal es el caso de muchos anglicismos de carácter más bien técnico, como **dumping**, de la jerga de la economía. En estos casos —y mientras se encuentra una solución mejor— es conveniente enmarcar la palabra entre comillas para destacar el hecho de que ella es extranjera. Así pues, debió escribirse «... Chile puede enfrentar nuevas acusaciones de “**dumping**”...»

3. «... no significa una **homogenización**, sino que podemos superar...» (diario de Santiago, 1999).

El término es **homogeneización**, ya que este sustantivo se forma a partir del adjetivo *homogéneo* sin la marca de género *-o*, es decir, a partir de *homogene-*, forma a la que se agrega la terminación *-ización*, que en español permite formar, a partir de algunas palabras, sustantivos de significado abstracto; por ejemplo, de *urbano*, *urban-ización*; de *chileno*, *chilen-ización*, etc.

ASÍ SE DICE EN LATÍN

Ante merídiem: «Antes de mediodía». Esta expresión regularmente se emplea en su forma abreviada *a. m.* Se opone a *post merídiem* «después de mediodía», que se abrevia *p. m.*

Ex cáthedra (o, menos correctamente, *ex cátedra*): «Desde el sillón (de San Pedro)». Se dice del modo de hablar del Papa cuando este lo hace sobre temas de fe con intención de establecer o precisar un dogma. Se emplea, sobre todo, para indicar que el Papa, cuando así habla, es infalible, según creen los católicos. Referido al modo de hablar de cualquier persona, el giro tiene un valor despectivo: «en forma autoritaria», «en tono doctrinal».

Grosso modo: «En líneas generales», «aproximadamente», «a grandes rasgos»; literalmente «de modo grueso». Debe evitarse la forma **a grosso modo*.

Hic et nunc: «Aquí y ahora». Expresión usada frecuentemente con el valor de ‘inmediatamente’. En los escritos filosóficos suele encontrársela empleada en su sentido más literal.

Motu próprio: «Libre y espontáneamente»; literalmente «por movimiento propio». Debe evitarse la forma **de motu próprio* y, más aún, **de motu próprio*.

Nihil obstat: «No hay objeción»; literalmente «nada obsta» o «nada es obstáculo». Fórmula con que la censura eclesíástica manifiesta que un escrito está libre de doctrinas heterodoxas. El *nihil obstat* suele ir seguido del *imprimatur* «imprímase».

Statu quo (o *status quo*): «El estado de cosas actual o de un momento dado»; literalmente «el estado en el cual [se está]». Giro empleado generalmente con referencia a la política.

Sui géneris: «Peculiar», «particular», «muy especial»; literalmente «de género propio».

Verbi gratia: «Por ejemplo»; el giro alterna con *verbi causa* y con *exempli gratia*, que tienen el mismo significado. *Verbi gratia* suele encontrarse abreviado *v. gr.*, y *exempli gratia*, *e. gr.*

Nota: En latín no existe la tilde; aquí se la emplea para indicar la pronunciación de las palabras esdrújulas. Las voces polisílabas no acentuadas deben pronunciarse como graves.

Los latinismos incorporados al español deben tildarse de acuerdo con las normas generales y no destacarse tipográficamente (ídem, currículum vitae, etc.).

ASÍ SE RELACIONAN

A cambio *de salir* || *de que salga*
a condición *de salir* || *de que salga*
además *de salir* || *de que salga*
a fin *de salir* || *de que salga*
a menos *de salir* || *de que salga*
antes *de salir* || *de que salga*
aparte *de salir* || *de que salga*
a partir de la base *de salir* || *de que salga*
a pesar *de salir* || *de que salga*
con la condición *de salir* || *de que salga*
con tal *de salir* || *de que salga*
después *de salir* || *de que salga*
el hecho *de salir* || *de que salga*
en condición *de salir* || *de que salga*

en contra *de salir* || *de que salga*
en (el) caso *de salir* || *de que salga*
en el supuesto *de salir* || *de que salga*
en la confianza *de salir* || *de que salga*
en la creencia *de salir* || *de que salga*
en la esperanza *de salir* || *de que salga*
en la eventualidad *de salir* || *de que salga*
en la posibilidad *de salir* || *de que salga*
en la seguridad *de salir* || *de que salga*
hasta el punto *de salir* || *de que salga*
independientemente *de salir* || *de que salga*
la circunstancia *de salir* || *de que salga*
luego *de salir* || *de que salga*
sobre la base *de salir* || *de que salga*

Nota: El *que* en estos casos es exigencia del verbo en forma personal

4. «¿Cuáles son las formas correctas: **reembolsar** o **rembolsar**, **reemplazar** o **remplazar**?» (consulta oral, 2000).

El *Diccionario* de la Real Academia Española documenta las cuatro formas, pero considera más formales las que se escriben con doble <e>. Nuestra sugerencia ortográfica, sin embargo, es recomendar la simplificación de <ee> en <e> en todos aquellos casos en que —como en este— la palabra con el prefijo *re-* efectivamente se pronuncia con una sola /e/. Esta sugerencia vale no solo para los verbos (**rembolsar**, **remplazar**, etc.), sino también para sus derivados (**rembolso**, **remplazo**, etc.).

5. «¿Cuál forma es la correcta: **en relación a** o **con relación a** este asunto?» (consulta oral, 2000).

Ninguna de las dos formas es recomendable. Lo aconsejable, en este caso, es decir «**en relación con** este asunto». Del mismo modo, decimos «me relaciono **con**», y no «me relaciono **a**».

6. «¿Cómo debe decirse: yo **adhiero a** esa opinión, o yo **me adhiero a** esa opinión?» (consulta oral, 2000).

Las dos construcciones son aceptables, si bien es más frecuente la segunda. En este empleo figurado, **adherir** y **adherirse** significan «unirse», «sumarse» (una persona a otra, o a una opinión, ideología u organización).

ASÍ NACIERON

Bacilo llamó la ciencia médica a algunas bacterias, y para esta denominación tomó prestada del latín la palabra *bacillum*, que significa ‘bastoncito’ (diminutivo de *báculum* ‘bastón’), pues tal es el aspecto que el microorganismo tiene. De la voz latina *báculum* proviene también, además de **báculo**, nuestro **imbécil**, que originalmente, en su forma latina *imbecillis*, significaba ‘débil’ (literalmente ‘sin bastón’) y se aplicaba a algunas plantas que, como las vides, no se sostienen sin el sostén de rodrgones o varas de apoyo. Posteriormente, todavía en el mismo latín, la palabra se comenzó a ocupar con el valor de ‘débil mental’, único sentido que terminó conservando en español.

7. «¿La pregunta “¿**Adónde** estamos?” es correcta?» (consulta oral, 2000).

Como el verbo *estar* no indica movimiento sino reposo, lo adecuado es preguntar «¿**Dónde** estamos?» y emplear *adónde* únicamente para preguntas con verbos que significan movimiento, como «¿**Adónde** vamos?», «¿**Adónde** te diriges?», «¿**Adónde** viajarás?», etc. Lo mismo ocurre cuando no se trata de pregunta, caso en que se emplea el adverbio relativo *donde*, sin preposición *a*, si se combina con verbos que indican reposo: «El lugar *donde* ella vive queda lejos»; y el adverbio relativo *adonde*, en combinación con verbos que significan movimiento, y escrito como una sola palabra cuando el antecedente está expreso: «El lugar *adonde* me llevarás queda lejos», «La casa *adonde* fui ayer, tenía una atmósfera de misterio». Se escribe, en cambio, en dos palabras, si no se expresa el antecedente: «Tú no puedes venir a *donde* yo estoy».

8. «... además, Manuel **junior** se apronta a partir al sur...» (diario de provincia, 1998).

El uso del anglicismo *junior* no se justifica para remplazar al tradicional término **hijo**, perfectamente claro y muy castizo. Aún más, *junior* ha pasado a referirse a un empleado de bajo rango, el antiguo «niño de los mandados», expresión que hoy en día resulta un tanto despectiva. Se recomienda, en consecuencia, decir: «... además, Manuel **hijo** se apronta a partir al sur».

9. «... para acordar **lo que será** su regreso a la pantalla chica» (diario de Santiago, 1999).

Estamos aquí frente a una muletilla algo afectada y muy frecuente en los medios de comunicación. A menudo, en efecto, se encuentran enunciados como «Se produjo **lo que es** el récord de los últimos años» o «Estamos en **lo que es** el acontecimiento más esperado». Esa expresión intercalada es enteramente eliminable por innecesaria y corresponde a un verdadero ‘ripio’ que le resta elegancia y simplicidad al discurso. En la cita que comentamos, pues, habría sido preferible decir: «... para acordar su regreso a la pantalla chica».

ASÍ SE FORMARON

Con el sufijo *-ens-* ‘procedente de’, se han formado, entre otros, los siguientes gentilicios chilenos:

angolense (de Angol). Úsase también *angolino*.
antilhuense (de Antilhue)
bulnense (de Bulnes)
curacautinense (de Curacautín)
ligüense (de La Ligua). Ú. tb. *liguano*.
linarense (de Linares)
loncochense (de Loncoche)
maullinense (de Maullín)
molinense (de Molina). Ú. tb. *molineño*.

ñublense (de Ñuble)
panguipullense (de Panguipulli). Ú. tb. *panguipullino*.
pascuense (de isla de Pascua)
pitrufulquense (de Pitrufulquén)
puntarenense (de Punta Arenas)
temuquense (de Temuco). Ú. tb. *temucano*.
victoriense (de Victoria)
vicuñense (de Vicuña)

LA ACADEMIA RESPONDE por medio de estas Notas

Consultas: Comisión de Gramática - Academia Chilena de la Lengua
Clasificador 1349 - FAX (56-2) 6326649